



La economía política de como depredar a la economía privada

Economía, 25/10/2012

Mediáticamente se le ha llamado paradoja, un entorno donde crece la pobreza -en la medida- pese a que el ingreso del petróleo también crece. Como es posible? La respuesta una sola: la distribución de la renta del petróleo se hace entre asociados y fisco, dueño del petróleo, ello quiere decir que los reales del petróleo para llegar a la economía pasan por el filtro, el gobierno, asiento del derroche, de la corrupción, de ineficiencias en el gasto e inversión, de una peor asignación de recursos, y la captura de renta por parte de privilegiados, en relación incestuosa con el fisco.

Y quienes son los privilegiados ?. Las corporaciones políticas, militares, sindicales, sectores económicos mercantilistas, grupos de interés económicos, los clientes del fisco, y en esta historia de la revolución continental, los costosos clientes internacionales, países, gobiernos y empresarios, rent seekers todos, a cambio de apoyo ideológico, político, además de mercantilista, y con los incentivos que llegan a Venezuela protegidos por el gobierno a depredar al productor privado nacional, a descapitalizarlo y empobrecerlo.

El "golpe" del MERCOSUR es una clara evidencia de la comunión de esos intereses. En ese orden Lukashenko, Putin, Lula, Cristina K son emblemáticos, negocios y arreglos políticos abundan a expensas de los venezolanos. De esos mercados llega de todo, costosa chatarra militar, quincalla y baratija, también los magos que traen sus viviendas al trópico y que el gobierno compra y distribuye entre sus clientela de bajos recursos, mucha mercancía de acelerada depreciación por carecer se servicios, garantías y calidad de marca, ya los pobres lo saben.

2. Empobrecimiento capital humano.

Comencemos por la estructura del mercado laboral, el corazón de lo que se desea, un crecimiento sustentable, el mercado por el capital humano, el factor trabajo. Hace diez años, la demanda laboral, la demanda por trabajadores compartía en sana competencia e en igualdad de condiciones trabajadores calificados y especializados, el mercado laboral enviaba las señales para quienes invertían en mejoramiento, calidad, calificación, entrenamiento y educación del man-power.

El progreso técnico era en cierto modo acompañado por una oferta laboral de mayor calificación, la inversión en los sectores económicos llamados tecnológicos, incluidos informáticos, telecomunicación y relacionados, crecía dos veces en relación a la inversión bruta fija interanual de la economía como un todo.

Como economía privada funcionaban vastos sectores en la industria petrolera, todo el sector de telecomunicaciones así como una buena parte del sector de generación y distribución de energía eléctrica, conformando en general el grueso de la inversión bruta fija de la economía venezolana, incluyendo el sector productor de alimentos para humanos y animales, cementos y empresas básicas.

El Estado venezolano comenzó a desplazar al sector privado venezolano, expropiaciones, debilitamiento del marco jurídico, sobrerregulaciones, una legislación punitiva y con los reales del petróleo se convirtió rápidamente el mayor importador frente al capital privado y de esa manera el cliente deseado por los vendedores y mercantilistas internacionales, desde espejitos hasta chatarra de guerras inconclusas.

3. CAN y el Grupo de los Tres por MERCOSUR: el gobierno, el cliente que todos quieren.

El sector automotriz, metalmecánico, comenzaba a colocar excedentes en el mercado internacional. La economía se había abierto considerablemente, la apertura implicaba una integración intra-industrial que progresaba en la CAN, un comercio superior a los 8000 millones de dólares mostraba la actividad de la industria, agroindustria, industrias denominadas básicas. En el mercado andino, un mercado natural que ya daba muestras de integración en vastos sectores, incluyendo mercados organizados en las fronteras que generaban economías que impedían la expansión de la violencia en Colombia. Las empresas básicas SIDOR y aluminio, la primera en manos privadas, habían penetrado con fuerza el mercado andino, ahora ya no abastecen ni el mercado local venezolano.

Por otro lado, el llamado grupo de los tres, México, Colombia y Venezuela por su parte imbricaba importante capital mexicano invertido en Venezuela, cementos por ejemplo, amén de otras inversiones en otros sectores de la economía, agroalimentario.

En esas condiciones de integración era obvio que la demanda laboral en Venezuela era más exigente en términos de calificación, los incentivos del intercambio comercial inducían una oferta laboral más calificada, la demanda por nuevos oficios era atendida por el desarrollo de empresas privadas que invertían dinámicamente en infraestructura educativa en los estados técnicos y tecnológicos para preparar el capital humano a la demanda laboral de esos años.

Todo esto ha sido prácticamente destruido. Venezuela se fue de la CAN, en lo que constituye una acción del gobierno que no dispuso de una evaluación económica elemental, un mercado de un considerable crecimiento y de más de 8000 millones de dólares entre Venezuela y sus socios andinos fue depredado por la ideología y la política, el gobierno del Presidente Chávez decidió asestar un duro golpe al sector económico privado, el venezolano y el correspondiente de los vecinos países andinos, que había hechos considerables progresos en esos mercados. El incentivo del gobierno, debilitar la economía privada desestimulando la inversión a través de un brusco cambio de reglas dirigidas a sobre regular la actividad económica y a depredar los derechos de propiedad. El mazo de leyes que regula la actividad económica se tornó punitivo y empobrecedor.

El ingreso al Mercosur, un atolladero nacido entre gallos y media noche, obedeciendo a la rapiña rentista de Brasil, Uruguay y Argentina para depredar la economía privada venezolana, al aprovecharse de la condición de debilidad y minusvalía institucional que frente al Estado venezolano tiene la economía privada nacional, y así colocar sus excedentes agroindustriales en Venezuela, importaciones en manos del gobierno venezolano, quien ya se había convertido en la corporación monopólica de las importaciones de bienes agroindustriales. Nuevamente el gobierno repitiendo el golpe asestado a la CAN, esta vez se asociaba con grupos rentistas del Mercosur, con la misma intención de empequeñecer y arruinar a la economía privada nacional.

4. China canjea sus voracidad por petróleo por la voracidad fiscal del gobierno

Esos cambios “estructurales” que afectaron las corrientes naturales de capitales y bienes y servicios desde y hacia Venezuela han sido cambiadas por una relación económica de naturaleza rentista y política con Rusia, China, Irán y otras economías allende los mares. En esas latitudes no se materializan las ventajas competitivas y comparativas de la economía venezolana; por el contrario, son demolidas por las estructuras clientelares que cabalgan esa relación político-ideológica que sustentan el comercio de bienes y armas, en acuerdos bilaterales sentados sobre el abundante ingreso por exportaciones de petróleo del Estado/gobierno venezolano.

En petróleo por ejemplo, la voracidad china por petróleo amarró la voracidad fiscal del gobierno venezolano que cede una especie de hipoteca por el petróleo para obtener efectivo con dominio fiscal, para sostener la vasta clientela de venezolanos en

cola que nutren las redes del reparto y servilismo socialista. China un dilecto cliente de la revolución entrega cash por petróleo a futuro, solo Dios sabe que precio paga por ello y donde lo mercadea.

En esos arreglos, China impuso sus condiciones imperiales, potenciales litigios por el cumplimiento de esos contratos, se ventilaban en Singapur, entre chinos, quienes saben desde hace 3000 años, cualquier cosa, menos chuparse el dedo. Y como China, Rusia, Argentina, Brasil, Bolivia, Ecuador, Nicaragua, muchos otros pedigüños en el Caribe, y la inefable Cuba, la madre de las revoluciones, que como diría Fidel Castro en un discurso en 1970, "...con el petróleo de Venezuela la revolución continental esta segura..."

En esas latitudes, es imposible arreglar integración económica inter e intra-industrial beneficiosa y donde prevalezcan ventajas para la economía venezolana. Venezuela es para esos países de la rueda clientelar internacional del ingreso petrolero no un país, sino un Estado-cliente dispuesto a comprar toda la vitualla que requieren las redes redistributivas del gobierno venezolano.

En todo caso, esos nuevos socios ven el excedente en el flujo de divisas por exportación de petróleo, como un saco donde colocar vitualla y chatarra militar del fenecido Pacto de Varsovia, de pésima calidad, mercancías sin servicios ni garantías, repuestos ni partes, el caso de cierta y abundante mercadería china importada que el mercado venezolano ya deprecia de inmediato, una vez colocada en manos de los consumidores, el caso de los vehículos chinos que se venden ambulante, es un protuberante indicador de esas anormales asociaciones entre el Estado y gobierno venezolano con esas corporaciones estatales y privadas de esos nuevos socios.

Empresarios brasileños, argentinos obtienen en Venezuela un posicionamiento industrial y comercial privilegiado frente a sus pares venezolanos, para lo cual ya se enredó en las redes de la corrupción y el derroche e ineficiencias naturales de un Estado propietario como el venezolano. Mercaderes y empresarios brasileños, argentinos, uruguayos, cubanos, nicaragüenses, disfrutaban de privilegios rentistas y posicionamiento exclusivo en el mercado venezolano, socios y proveedores monopólicos del Estado venezolano.

5. La desinversión en capital humano: fuente del empobrecimiento

El impacto socioeconómico de estas relaciones clientelares en el comercio internacional ha sido brutal en el mercado laboral, la oferta laboral venezolana hoy se especializa en servicios, buhonería y otras actividades conectadas con el servilismo político en el funcionamiento de un estado benevolente que hipoteca libertades a cambio de un electrodoméstico o un cupo para una vivienda, que eventualmente algún día se fabricara, la promesa tienen ese peso. Empresas estatales y privadas provenientes de esa red de clientes comerciales en algún grado no emplea capital humano venezolano, el caso de China, por ejemplo, esa realidad es visible en los llanos centrales y occidentales y en las áreas petroleras donde operan desde 1997, con la proliferación de mercados chinos y de abundante población y trabajadores importados por las empresas chinas asentadas en Venezuela.

La demanda laboral en esas condiciones se volcó hacia oficios de escasa educación, precaria especialización y calificación, para nutrir el mercado de servicios y comercio, particularmente el informal, creciendo al ritmo que se han expandido las importaciones de todo tipo de vitualla producida en los países socios del socialismo bolivariano, ese mercado laboral muestra la velocidad con que se empobrece el capital humano venezolano.

El Estado/Gobierno venezolano dueño de petróleo, acero, aluminio, electricidad, telecomunicaciones, cemento, vías de comunicaciones, infraestructura, al descapitalizar esos sectores por escasa inversión, afecta considerablemente el mercado laboral, empobreciendo al capital humano que solo tiene la alternativa de laborar en los servicios por salarios menores a los que disfrutaba cuando operaba en esas empresas cuando eran privadas. Los indicadores de igualdad así lo conforman, la

utopía de una sociedad de más iguales se cumple en Venezuela, somos más iguales en medio de una mayor pobreza.

Por pobreza no estoy pensando en pobreza crítica, desde luego, quizás algo peor, la pérdida de millones de venezolanos de las esperanzas por salir de la pobreza, esperando solo los milagros fiscales, la descapitalización del factor trabajo, del capital humano convierte a Venezuela en un gran bazar donde el gobierno vende y regala a cambio de la libertad de elegir, no solo gobernantes, sino como satisfacer sus necesidades en libertad. El pueblo, en la ruta de su servidumbre.